

Parte del fin de año de Justicia Viva es la realización de diversas semanas por la justicia en el Cusco, Huánuco, Trujillo y Ayacucho. La idea es concentrar actividades muy distintas (mesas de trabajo, diálogo con jóvenes, feria de publicaciones, paneles públicos, presentación de vídeos, etcétera) con un solo fin: juntar esfuerzos (Estado y sociedad) para mejorar la administración de justicia.

Veamos cómo fue en el Cusco.

Semana de Justicia Viva en el Cusco

Juan Carlos Ruiz Molleda



Reunión de trabajo con representantes de la sociedad civil y del Estado.

La expectativa puesta desde Lima en la respuesta de la población y autoridades cusqueñas (en términos de asistencia) era muy grande, aunque también incierta. No es muy común apreciar en provincias eventos que busquen juntar a los distintos actores alrededor de un tema en especial.

No obstante, la "Reforma judicial, necesidad histórica" (título de entrada de la primera Semana de la Justicia) y la metodología de trabajo detrás de las variopintas actividades realizadas permitieron un interesante intercambio de posiciones y opiniones entre expositores y asistentes.

Así, pues, la conferencia de prensa de la mañana del 15 de octubre en el salón de actos de la Corte Superior de Justicia del Cusco dio inicio a la Semana de la Justicia. La asistencia apuntó más de dos decenas de periodistas ávidos

Juan Carlos Ruiz Molleda es abogado, miembro del Consorcio Justicia Viva.

de escuchar y hacer preguntas a los distintos ponentes —el director de Justicia Viva, así como autoridades locales—, disertar sobre la importancia de esta actividad y el provecho que la sociedad civil le puede sacar.

Si la respuesta matutina fue alentadora, la vista en la inauguración oficial de la Semana de la Justicia (a cargo del presidente de la Corte del Cusco) fue aún más auspiciosa: 112 asistentes. A esas horas, el pretexto fue el seminario regional "Presupuesto y Transparencia de la Administración de Justicia" en el mismo salón de actos de la Corte. Más que interesante fue apreciar, luego de finalizado el evento, la diversidad de procedencia de los asistentes: autoridades políticas, magistrados, abogados, estudiantes, líderes sociales. Esta diversidad también tuvo cabida en la mesa de expositores: la decana la Facultad de Derecho de la Universidad Particular Andina del Cusco, un representante del Colegio de Abogados del Cusco, el jefe de la Odcma del Cusco y un miembro del Consorcio Justicia Viva.

El segundo día de la Semana de la Justicia —jueves 16 de octubre— comenzaba muy temprano pero con fuerza. En efecto, luego de las matutinas entrevistas en radios y canales de TV, se inició el "Taller de Capacitación de Participación Ciudadana en la Administración de Justicia" de dos días de duración. Cuando llegamos a la Casa Campesina del Centro Bartolomé de Las Casas del Cusco, nos informaron que se

habían inscrito sesenta y tres personas, cifra que superó con creces nuestra planificación.

Casi a continuación, y muy cerca de allí, se realizó la reunión de trabajo con el grupo de referencia local (funcionarios y jefes de las principales instituciones públicas de la región y los representantes de las principales organizaciones de la sociedad civil), con el objetivo de discutir un tema en concreto: "Balance y perspectivas de la administración de justicia".

En el tercer día de este evento de singular congregación de actores el dinamismo fue el común denominador. De manera paralela, se reunió a líderes sociales para un taller de capacitación de participación ciudadana y, por otro lado, se realizó el taller de capacitación a casi medio centenar de jueces y fiscales de la Corte Superior del Cusco, denominado "Reforma Judicial y Asociacionismo Judicial".

Por la noche, los hallazgos del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación no pudieron estar ausentes de nuestra agenda de trabajo. Formalmente, este vertebral tema se enmarcó en el seminario "La Reforma de la Administración de Justicia y las Recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR)". Las exposiciones giraron en torno de los desafíos que el Informe de la CVR plantea a la administración de justicia en el tema de la responsabilidad ante las graves violaciones de los derechos humanos durante la época de la violencia

política; comentario especial mereció la judicialización de los casos investigados por la Comisión.

El último taller de capacitación se dirigió a un sector, muchas veces relegado, que cumple una delicada e importante tarea al lado de los magistrados, a pesar de las precarias condiciones en las que desempeña su función: el personal auxiliar jurisdiccional del Poder Judicial.

Como se puede advertir, un hilo común recorre todas estas actividades de la Semana de la Justicia en el Cusco: promover el interés y la participación de distintos sectores de la sociedad civil y de la propia judicatura en la problemática de la reforma y en el desempeño de la administración de justicia.

Por supuesto que el mérito no viene solo de Lima. Es más: creemos que un mayor papel cumplieron la Asociación por la Vida y la Dignidad Humana, Aporvidha (contraparte del proyecto) y el auspicio de la Presidencia de la Corte Superior de Justicia del Cusco y del Ilustre Colegio de Abogados del Cusco.

Todo este permite concluir que la respuesta encontrada en la sociedad civil e instituciones del Estado es más que esperanzadora: es real. Asimismo, no olvidemos que es un logro importantísimo el haber juntado a buena parte (si no todos) de los actores de la justicia. Sin duda, el Cusco, sorprendente y prometedor, está sediento de una justicia viva. ▲